

R. ALBERCA LORENTE

MURCIA

17-VII-65

PINARES, 5

TELEFONO, 2105

Mi buena amiga: He seguido - aunque difícil-
tosamente - el curso de la enfermedad de mi hermana
mo (q. e. p. d.); me puse la noticia de su falleci-
miento y he querido conocer la residencia de Vd.
- incluso mucho antes de ahora - para escribirles,
pero estoy aquí demasiado aislado y solo en difi-
cultad, me llegan noticias y cosas. Gracias al
recortatorio tengo su dirección. Y, con el propósito
de acercarme ahí un día para verles, no puedo
dejar con el tiempo sin decirles que he estado
de verdad, de corazón, a su lado con el sentimiento
de estos tiempos; que viven en mí, y espero que

vivirán siempre muchos recuerdos de Sr. Pío, que fué
para tanto - para mí el primero - maestro y amigo
ejemplar; que me ha debido profundamente en mon-
te lejos de España, porque yo sé, tal vez como pocos,
cómo sería él á esta tierra nuestra. Tendría que decir
tantas cosas que casi no sé decir más que eso: mi dolor
de la noticia de su muerte me dejó carón las oporiciones,
recordi' las otras y le eché tanto de menos --- porque
hasta después de mi repatriación él siguió siendo el
Maestro en todos los momentos. Julia y yo le recorda-
mos á diario, y sentimos un sólo la pena de V. en su
muerte, si no nuestra propia pena junta á la de V.

Me acuerdo decirles que junto, al respeto, al cariño y
la gratitud á un recuerdo, están mi recuerdo de las
atenciones de V. y mi gratitud y mi cariño por ellas.
Y que, por todo, yo sigo siendo un discípulo de él, y -

R. ALBERCA LORENTE
MURCIA

PINARES, 5
TELEFONO, 2105

—
un amigo, un buen amigo de V. Yo no sé
si ahora o en algún momento podré servirle
para algo. Pero siempre que usted me encuentre
siempre con mi firme amistad y cariño
y los míos, en todo instante y con todo cariño.

Le digo que diga V. mi amor a los míos en
mi nombre, que reciban todo mi muy cariñoso
saludo!

Merca